

Artículo de revisión

Número Especial

ISEO-JOURNAL 2025;2:27-32
<https://doi.org/10.63344/q762ks54>
<https://arks.org/ark:50622/>
ISSN: 3061-8878



Recibido: 17/03/2025

Aprobado: 23/06/2025

Arte y Antropología en Diálogo: Metodologías Emergentes en la Etnografía Híbrida

Art and Anthropology in Dialogue: Emerging Methodologies in Hybrid Ethnography

Irving Jaramillo García¹

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Escuela Nacional de Antropología e Historia
 <https://orcid.org/0009-0002-4280-1327>

Resumen

Objetivo: Explorar las posibilidades epistemológicas, metodológicas y expresivas que surgen del encuentro entre el arte y la investigación antropológica, con el fin de proponer etnografías híbridas que incorporen dimensiones corporales, sensoriales y emocionales para una comprensión ampliada de las dinámicas culturales contemporáneas. **Metodología:** Revisión bibliográfica narrativa basada en 25 fuentes académicas relevantes, centrada en enfoques metodológicos emergentes y casos que integran prácticas artísticas en contextos etnográficos. **Resultados:** Se explica el giro afectivo y sus dimensiones corporales, emocionales y sensoriales como fuentes legítimas de conocimiento, cuestionando el enfoque del texto escrito y promoviendo formas de expresión performativas, visuales y multisensoriales. **Conclusiones:** Se plantea que la etnografía híbrida no solo adapta sus técnicas, sino que transforma sus fundamentos epistemológicos a través de la experiencia estética, la reflexividad y la ética de la vulnerabilidad. También, se destaca el potencial del arte para generar conocimiento situado, crítico y colaborativo, en oposición a la estandarización metodológica. Por último, el artículo argumenta que la hibridación entre arte y etnografía permite ampliar los lenguajes investigativos, generar narrativas más inclusivas y sensibles, y abrir caminos hacia una antropología comprometida con la transformación cultural y social.

Términos MeSH

PALABRAS CLAVE

- Etnografía Híbrida,
- Condición Postdigital,
- Giro Afectivo,
- Arte,
- Ciencia.

Abstract

Objective: To explore the epistemological, methodological, and expressive possibilities emerging from the intersection of art and anthropological research, aiming to propose hybrid ethnographies that incorporate bodily, sensory, and emotional dimensions for a broader understanding of contemporary cultural dynamics. **Methodology:** A narrative bibliographic review of 25 academic sources, focused on emerging methodological approaches and cases that integrate artistic practices into ethnographic contexts. **Results:** The article addresses the affective turn, highlighting bodily, emotional, and sensory dimensions as legitimate sources of knowledge. It questions the dominance of written text and promotes performative, visual, and multisensory modes of expression in ethnographic representation. **Conclusions:** Hybrid ethnography is not merely a technical adaptation but a transformation of its epistemological foundations through aesthetic experience, reflexivity, and an ethics of vulnerability. The potential of art to generate situated, critical, and collaborative knowledge is emphasized, in contrast to methodological standardization. Ultimately, the hybridization of art and ethnography broadens the languages of inquiry, enables more inclusive and sensitive narratives, and contributes to an anthropology committed to cultural and social transformation.

MeSH Terms

KEYWORDS

- Hybrid Ethnography,
- Postdigital Condition,
- Affective Turn,
- Art,
- Science.

Correspondencia:

Irving Jaramillo García
Escuela Nacional de Antropología e Historia
irvinjordanus@gmail.com

Citar como:

Jaramillo García, I. (2025). Arte y antropología en diálogo: Metodologías emergentes en la etnografía híbrida. *ISEO Journal*, 2 (Número especial), 27-32.
<https://doi.org/10.63344/q762ks54>



ISEO JOURNAL©

Este artículo científico se publica como acceso abierto y está protegido por la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), se autoriza su uso, distribución y reproducción no comercial, con la condición de citar adecuadamente la obra original.

Introducción

En la antigua Grecia, el concepto de arte se encontraba más cercano a *techné*, un término que engloba todas las habilidades y destrezas necesarias para la elaboración de algo, sin distinguir entre actividades intelectuales y manuales. Este término fue luego traducido al latín como *ars*, raíz de la palabra *arte* tal como se la conoce actualmente. Con el tiempo, se introdujo una primera división que separó las artes liberales, como la gramática, la retórica, la aritmética, la geometría o la astronomía, de las artes vulgares o mecánicas, entre las que se incluían la arquitectura, la escultura y la pintura, consideradas actividades de carácter manual. Durante el Renacimiento, artistas como Leonardo da Vinci y Alberto Durero buscaron borrar estas fronteras al fundar academias que propusieran elevar la pintura y la escultura al estatus de artes liberales, reivindicándolas como disciplinas afines a lo científico (Zambrano, 2016).

Sin embargo, a partir del siglo XVIII se consolidó una fragmentación definitiva: las ciencias se desligaron de las artes al establecer campos de conocimiento autónomos, definidos por métodos propios, regulados y altamente controlados, mientras que el arte mantuvo su carácter empírico, asociado a métodos no sistemáticos, conllevando a una relación intermitente y compleja entre ambos campos, donde la ciencia ha ganado una posición hegemónica (García Barreno, 2019). No obstante, si en la antigüedad el arte contenía en sus clasificaciones a la ciencia, hoy es posible imaginar un escenario inverso, donde la ciencia actúa como espacio incluyente, capaz de integrar al arte como fuente de nuevas formas de información (Serón Torrecilla, 2019).

Asimismo, las prácticas artísticas, estéticas e inventivas han sido empleadas para concebir el afecto como una pedagogía afectiva, explorando cómo los sujetos individuales y colectivos devienen a través de prácticas como la danza, que permite plegar los pasados en los presentes de formas inesperadas (Gherardi, 2018).

La etnografía híbrida se define como una respuesta metodológica situada en la condición postdigital de la sociedad contemporánea, caracterizada por la creciente disolución de las fronteras entre lo digital y lo analógico, y entre lo *online* y lo *offline*. Este contexto ha sido descrito mediante conceptos como condición postdigital (Jandrić et al., 2018), cultura de la digitalidad (Stalder, 2021) o ecología híbrida (Schulte-Römer & Gesing, 2022), que dan cuenta de la interconexión creciente de medios, lenguajes y prácticas. En consecuencia, la etnografía híbrida propone una reconfiguración del campo de investigación, cuestionando los supuestos tradicionales sobre qué constituye el campo, dónde se sitúa y cuándo acontece (Alcadipani & Cunliffe, 2023). Más allá del uso instrumental de herramientas digitales para acceder al campo o facilitar el análisis, esta perspectiva asume que el campo mismo está reconfigurado por prácticas híbridas. Así, la etnografía híbrida no solo adapta sus métodos, sino que redefine sus fundamentos epistemológicos en diálogo con los entornos complejos y entrelazados del presente (Decuyper et al., 2025).

En este contexto, la sustentación del enfoque híbrido en la investigación se justifica en el requerimiento de afrontar la división a nivel histórico de cuerpo y mente, lo cual ha condicionado el entendimiento de los flujos educativos conectados a los lenguajes artísticos. Frente a ello, el estudio se posiciona desde perspectivas que integran cuerpo y mente como una unidad indisoluble, cuestionando la disociación entre emoción y cognición. La investigación demuestra que el modelo fragmentado dificulta la integración de cuerpo y emoción, mientras que un enfoque híbrido permite articular diversos lenguajes artísticos, ya sean de tipo visuales, teatrales o musicales, para activar procesos de corporización emocional en la sociedad (Cortés Picazo & Grinspun Siquelnitzy, 2023).

Por este motivo, el objetivo de esta investigación es explorar las posibilidades epistemológicas, metodológicas y expresivas que surgen del encuentro entre las expresiones artísticas y la investigación social y antropológica, a fin de formular etnografías híbridas que trascienda el formato tradicional del texto escrito, incorporando dimensiones corporales, sensoriales y emocionales, para comprender de forma ampliada las dinámicas culturales contemporáneas.

Metodología

El presente estudio es una revisión bibliográfica narrativa y cualitativa enfocada en las metodologías que unen el arte y la antropología. La revisión se centró en obras teóricas, artículos científicos y casos documentados que integran dimensiones corporales, afectivas, sensoriales y creativas en la investigación social, con el propósito de delinear una cartografía crítica que sustente la formulación del concepto de etnografía híbrida como una práctica investigativa situada en la intersección entre arte y antropología.

Diseño de Estudio

Este estudio corresponde a una revisión bibliográfica de tipo narrativa y cualitativa, orientada a explorar los vínculos metodológicos, epistemológicos y expresivos entre las expresiones artísticas y las ciencias sociales, especialmente desde enfoques etnográficos contemporáneos. El diseño del estudio fue de carácter exploratorio y no lineal, alineado con una perspectiva antidisciplinaria y postdigital, propia de las metodologías emergentes.

Criterios de Selección

Criterios de Inclusión

- Que establecieran vínculos explícitos entre arte y ciencias sociales o antropología.
- Que propusieran perspectivas metodológicas emergentes o híbridas.
- Que incluyeran una dimensión sensorial, emocional o afectiva en el análisis etnográfico.
- Que aportaran casos empíricos relevantes, reflexiones metodológicas profundas o conceptos clave para redefinir la etnografía.

Criterios de Exclusión

- Se excluyeron las obras que abordaban el arte o la etnografía de manera convencional, sin conexión interdisciplinaria o sin aportar elementos metodológicos nuevos.

Búsqueda Bibliográfica

La revisión se construyó a partir de una búsqueda bibliográfica exhaustiva orientada a dos principales líneas:

- Investigaciones contemporáneas sobre etnografía, en especial aquellas que proponen giros metodológicos, sensoriales y afectivos.
- Expresiones artísticas que articulan una postura crítica y social desde las prácticas estéticas, incluyendo la producción visual, performática, narrativa y musical.

La selección de materiales incluyó artículos científicos, libros académicos, capítulos especializados y fuentes digitales acreditadas, con énfasis en textos publicados entre 2015 y 2025.

Fuentes Documentadas

Entre las 25 fuentes seleccionadas se encuentran autores como Sarah Pink, Gherardi, Ingold y Stoller, así como estudios de caso en contextos artísticos y etnográficos. También se incluyeron referencias a proyectos, además de artículos indexados en plataformas como Redalyc, Scopus, Dialnet y Sage Publications.

Estrategia de Análisis

Se reconoció una alta variabilidad en las metodologías empleadas, coherentemente con la naturaleza híbrida del enfoque, lo que enriquece el campo desde una perspectiva antidisciplinaria. Se analizó la consistencia teórica entre distintos estudios que, desde diversos enfoques, abordan el giro afectivo, las metodologías sensoriales y las prácticas artísticas como medios de producción de conocimiento. Por consiguiente, la robustez del enfoque se estableció a partir de su coherencia epistémica: la incorporación de múltiples voces, la centralidad del cuerpo y la experiencia, y la legitimación del arte como fuente de conocimiento cultural ofrecen un marco robusto y pertinente para repensar la etnografía contemporánea.

Desarrollo y Discusión

El “Giro Afectivo” en las Ciencias Sociales

El autor [Arfuch \(2016\)](#) describió que, en los últimos años, el denominado giro afectivo ha cobrado relevancia en las ciencias sociales, el cual está relacionado con transformaciones profundas en la vida cotidiana, los hábitos, los comportamientos y en las decisiones políticas de las sociedades. Asimismo, este enfoque ha permitido visibilizar una sociedad afectiva, donde los medios de comunicación ejercen una influencia determinante, desde *talk shows* y *realities* hasta el auge de lo autobiográfico, lo íntimo y lo subjetivo, acompañado por una tendencia confesional en redes sociales, prácticas voyeuristas y emociones vicarias, como la empatía, promovidas por la televisión. En este contexto, se ha planteado, de manera irónica, que la “emocionología” está reemplazando los marcos ideológicos tradicionales por estructuras basadas en la emocionalidad. Desde una perspectiva teórica, sostiene que este giro cuestiona la primacía de lo discursivo y su aparente olvido del cuerpo y de las emociones. A partir de los aportes de la neurobiología, el afecto se concibe como anterior a las intenciones, significados, creencias y razones, diferenciándose de la cognición, la cual se manifestaría únicamente en un momento posterior.

Para [Lozoya \(2018\)](#), en los últimos veinte años, el conocimiento científico en el mundo ha intensificado el uso de tácticas analíticas que incluyen lo afectivo, entendido como experiencia subjetiva no cultural, y las emociones, pasiones y sensibilidades, consideradas experiencias subjetivas culturales, sentando así las bases del denominado *giro afectivo* como un marco analítico emergente que reconfigura las metodologías tradicionales al integrar dimensiones corporales, emocionales y sensoriales en los procesos investigativos. Desde la geografía humana crítica, se han propuesto categorías como las geografías emocionales, las atmósferas afectivas y las arquitecturas afectivas, las cuales permiten investigar cómo las experiencias sensoriales y afectivas se relacionan con los entornos materiales.

Voz y Autoría en la Etnografía Contemporánea

En el marco de la etnografía contemporánea, [Pink \(2015\)](#) expresó que la teoría de la representación, la voz y la autoría ha sido objeto de profundas revisiones a partir del denominado giro reflexivo en la antropología social y cultural, comúnmente asociado al debate en torno a la escritura de la cultura, lo que exhibe el carácter construido de los textos etnográficos que reconocen la importancia de examinar los procesos mediante los cuales se produce el conocimiento etnográfico y la necesidad de incorporar las voces locales en las representaciones académicas. En este contexto, se ha cuestionado el enfoque verbo-céntrico característico de la antropología dialógica, el cual, para Howes (1971, citado en [Pink, 2015](#)), resulta limitado al omitir la dimensión sensorial; del mismo modo, frente a estos límites, la propuesta de una representación multisensorial permite reflejar las realidades vividas por los etnógrafos y los participantes, para comunicar sus experiencias corporizadas a distintas audiencias, al tiempo que se enriquece la producción académica.

En este sentido, [Stoller \(2021\)](#) considera que la etnografía contemporánea ha dado lugar a la etnografía artística como práctica corporizada, en la que etnógrafos creativos articulan la localidad, el lenguaje y el carácter de los pueblos desde la sensorialidad, utilizando técnicas cinematográficas, poéticas y de ficción para construir narrativas que conectan emocionalmente al público con las idiosincrasias de las personas representadas. En este marco, el diálogo cobra un nuevo protagonismo, porque ya no está relegado a bloques de citas extensas, sino que es tratado como una ventana al carácter, las motivaciones y los estados emocionales del hablante, adoptando recursos de la ficción y la no ficción creativa para desarrollar personajes complejos. De esta manera, esta ciencia empieza a concebirse no como una autoría unidireccional, sino como una co-creación relacional, donde la profundidad del texto o del filme etnográfico refleja la calidad del vínculo retroalimentativo entre el investigador y los participantes.

Reflexividad, Ética y Representación

Según [Gherardi \(2018\)](#), en la etnografía actual, la reflexividad, la ética y la representación han sido transformadas por el *giro afectivo*, dando lugar a metodologías innovadoras que tensionan

los enfoques tradicionales, dado que estos métodos permiten investigar la contingencia, relationalidad y sensorialidad de los cambios sociales. Desde esta perspectiva, la escritura etnográfica también ha vivido diversos cambios orientados a comunicar sintonía, resonancia y ritmo; la escritura performativa se ha integrado como una práctica relevante dentro de la etnografía afectiva, ampliando el concepto de escritura hacia formas visuales y medios alternativos de representación. Un ejemplo de ello es la cristalización, un estilo que representa “datos que se mueven” a través de diálogos, narrativas y poesía, desafiando la noción de una verdad fija y proponiendo múltiples perspectivas sobre una misma situación. Esta apertura epistémica va acompañada de una ética de la vulnerabilidad, entendida como una práctica poscolonial y *queer* —esto es, una postura epistemológica que desafía las jerarquías del saber, abraza la afectividad y reconoce la incertidumbre y la fragilidad como condiciones legítimas en la investigación— que reconoce la fragilidad en la producción del conocimiento, cuestiona lo que se da por sabido y abre espacio a lo desconocido.

En paralelo, [Cortés Picazo y Grinspan Siguelnitzky \(2019\)](#) reafirman que, las prácticas artísticas han contribuido a descentralizar el dominio de lo visual sobre el cuerpo, proponiendo conceptos como el *wearable space*, donde el cuerpo incorpora el espacio como parte de su experiencia sensorial, generando experiencias espaciales intensivas. De esta manera, la etnografía afectiva también problematiza las categorías que sostienen el orden de lo representado, abandonando toda pretensión de verdad, autoridad o legitimidad fija y reconociendo que cualquier relato etnográfico podría haber sido distinto. En última instancia, el autor explicó que el poder del afecto radica en su capacidad para aceptar que el conocimiento puede ser siempre incompleto y que no es posible anticipar las respuestas ante las demandas imprevisibles del trabajo de campo.

Según [Perdomo Marín \(2019\)](#), el cruce entre arte y etnografía ha dado lugar a una concepción renovada de la investigación como práctica estética, creativa y antidisciplinaria, donde las disciplinas no son fronteras de estudio objetivas, sino una red dinámica de trayectorias interconectadas y en constante transformación. El arte que es antropológico, como se ha señalado, permite a las cosas ser ellas mismas, desarrollando en el investigador una sensibilidad basada en la curiosidad y el asombro, lo cual exige suspender juicios de valor y expectativas para hacer presente el mundo sin preconcepciones; además, cuestiona las metodologías tradicionales, donde el seguimiento mecánico de un método tiende a convertir los instrumentos en barreras que neutralizan la potencia reflexiva de las preguntas. En contraste, el arte permite transformar toda certeza en interrogación, habilitando un campo de indeterminación fértil para el pensamiento. Así, tanto las aulas como los espacios de ciencia se entienden como escenarios de cocreación del conocimiento mediante un acompañamiento práctico entre seres que priorizan la producción sobre el consumo y la visibilización pública del conocimiento por encima de su apropiación privada.

[Ingold \(2016\)](#), revalorizó al antropólogo como un viajero sensitivo y experimental, en permanente vínculo con su entorno, con una disposición receptiva y respetuosa hacia la diversidad, humana y no humana. Así, el conocimiento no se concibe como la captura de una verdad fija, sino como un proceso situado, dialógico y ético, orientado por preguntas filosóficas y reflexivas sobre cómo vivir de manera más sostenible y en función del otro. Este enfoque radicalmente holístico y crítico del antropocentrismo replantea el quehacer antropológico como una práctica comprometida con la interculturalidad, la justicia y la transformación social.

Este enfoque ha sido recogido por [Cruz Picón \(2024\)](#) en su reseña crítica del libro *Anthropology: Why It Matters* de Ingold (2020, citado en Cruz Picón, 2024) propone una intensa crítica a los límites disciplinares endurecidos al percibir la antropología no como una simple exposición etnográfica, en su lugar una conversación transformadora que acopla teoría y práctica, desdibujando la separación entre observador y objeto de estudio. Esta visión propone a la antropología como una posibilidad interdisciplinar que entrelaza saberes diversos, como la filosofía, la ecología y la política, sin jerarquías. Desde esta perspectiva, la

antropología es más generosa que la etnografía, dado que no solo describe, sino que moldea la existencia humana en la biosfera.

Polifonía Aplicada a la Obra-Texto en Etnografía

Según [Igartúa Huarte \(1997\)](#), aplicar la polifonía a la obra-texto etnográfica implica asumir, como principio estético-ético, que el diálogo en las novelas se establece de forma múltiple entre voces ideológicas, autónomas, situadas en igualdad de condiciones entre sí y con respecto a la voz del autor, suponiendo la negación de un principio de autoridad ideológica. En consecuencia, la polifonía narrativa resulta de la recreación artística de la naturaleza polifónica de la propia vida, puesto que, al trasladar este marco a la representación etnográfica, el autor renuncia a la jerarquía convencional, pues su posición afirma la autonomía de la visión literaria de su investigador. Esto concibe a la etnografía como un fenómeno pluriestilístico, plurilingüe y plurivocal, mientras la polifonía es el reflejo literario de una conciencia que acepta la pluralidad de la cultura humana. En tal sentido, reconocer que el lenguaje es, por naturaleza, polifónico y dialógico, porque cada individuo forma parte sustancial del acto comunicativo, implica asumir que la ausencia de jerarquías entre voces hace lógicamente imposible el concepto de verdad absoluta.

Arte y Etnografía

Según [Porto \(2015\)](#), la conexión entre el arte y la etnografía se inscribe en un contexto históricamente marcado por jerarquías coloniales y procesos de reclasificación cultural que se observan en proyectos como:

Trabajo en el Museo do Dundo (desde 1936)

- Reclasificación de objetos culturales *Cowke* (arte africano), anteriormente considerados etnográficos, como arte durante las décadas de 1950 y 1960.
- Promoción internacional de la cultura material *Cowke* como arte.
- Uso del arte como categoría de empoderamiento simbólico para comunidades representadas.

Organización Jerárquica de las Colecciones del Museo

- Exhibición de objetos dirigida especialmente al elemento indígena, con base en supuestos estéticos coloniales.
- Enfoque museológico marcado por una visión colonial del gusto y la percepción.

Volúmenes de Bastín

- Etnografía detallada de las llamadas artes decorativas *Cowke*.
- Análisis de una gramática formal de los objetos para acceder a su lógica interna.

Proyecto Lunda-Tchokwé

- Iniciativa para rescatar la pintura *Lunda-tchokwé* del “gueto” etnográfico.
- Reivindicación de esta expresión como arte, dignificando su valor estético y cultural.

Encuentros entre Arte y Antropología

En el marco de las nuevas metodologías emergentes en investigación, [Sánchez Beltran \(2017\)](#), destacó enfoques como la etnografía performativa, los estudios narrativos, la investigación basada en el arte, la etnografía *online* y las poéticas culturales, entre otras propuestas, las cuales surgen en respuesta a la crisis de la representación, marcada por la fragmentación de los géneros y la mayor notabilidad durante el posmodernismo investigativo, que se caracterizó por el *giro afectivo*, las narraciones y nuevas sensibilidades.

En este contexto, [Sabrina Belén \(2019\)](#) afirmó que las artes se configuran como herramientas epistémicas singulares que expresan significados de manera distinta a la ciencia, y proyectan su propia esencia; a su vez, las narrativas visuales permiten recuperar la subjetividad, dar sentido a las experiencias humanas y documentarlas, lo que posibilita reconstruir un discurso de conocimiento desde una perspectiva personal y sensible. Esta recuperación de la subjetividad se plantea también desde la autoetnografía, a través de procesos de creación de imágenes.

Asimismo, [Restrepo \(2018\)](#), describió que los nuevos modos de representación amplían las formas de ver, al ofrecer multiplicidad

de interpretaciones, y es precisamente desde estas formas narrativas, valorizadas por su carácter metafórico, su polisemia y su sensibilidad al espacio geográfico, que se potencia el valor cognitivo del arte, brindando credibilidad más que verdad, y permitiendo una aplicación situada en lo local y lo particular. Así, la investigación desde el arte implica asumir los procesos creativos como procesos investigativos en sí mismos, promoviendo un diálogo entre creación y conocimiento.

Casos de Arte y Etnografía

En el artículo de [Gowey \(2018\)](#) la articulación entre arte y etnografía se manifiesta en los siguientes ejemplos:

- *Sugidanon como arte etnográfico narrativo*. Relatos orales semi improvisados, ricos en modismos y símiles del registro arcaico del *Kinaray-a*, utilizados en ceremonias curativas, bodas y cuentos para dormir.
- *Función pedagógica y mnemónica del sugidanon y el badbad*. El *sugidanon* (decir) y el *badbad* (explicar o desatar) se comprenden como estrategias epistemológicas indígenas que transmiten significados metafóricos basados en una cosmovisión local.
- *Performance del cantor*. El acto del cantor que se mece en una hamaca e inicia su canto al atardecer exemplifica una dimensión encarnada de la etnografía a través de la actuación ritual.
- *La figura de la binukot como sujeto artístico-etnográfico*. Mujeres recluidas que poseen habilidades en bordado, danza, sanación y canto épico improvisado, cuya práctica y estatus se vinculan con estructuras tradicionales de poder.
- *Relación buyong-binukot como estructura simbólica*. Estructura dual que legitima la reclusión de la *binukot* y fortalece su capital social mediante el canto del *sugidanon*.
- *Institucionalización en las Escuelas de Tradición Viva (SLT)*. Enseñanza formal del *sugidanon*, el *binanog* (danza) y otras expresiones musicales tradicionales en colaboración entre comunidades, antropólogos y el Estado.
- *Reconocimiento oficial del cantor Federico Caballero*. Nombramiento como portador cultural y publicación de su versión familiar del *sugidanon* por parte de la Universidad de Filipinas.
- *El arte como forma de resistencia etnográfica*. El canto del *sugidanon* permite a la *binukot* afirmar su feminidad dentro de una estructura dominante que, paradójicamente, termina generando espacios inesperados de empoderamiento cultural.
- *Resignificación histórica del sugidanon y el pagbukot*. Prácticas que no solo se anclan en un pasado marítimo premoderno, sino también en el contexto agrícola de posguerra, evidenciando un vínculo entre arte, historia y etnografía.
- *Praxis colaborativa entre arte y antropología*. Convergencia en una metodología sensible, contextual y comprometida con la preservación del patrimonio cultural vivo.

Desafíos de la Etnografía

En este contexto, [Lozoya \(2018\)](#), consideró que la incursión del pensamiento espacial desde el umbral epistemológico interdisciplinario del giro afectivo representa un reto teórico-lingüístico y metodológico de gran envergadura, abriendo nuevas posibilidades para el análisis del vínculo entre cuerpo, emociones y espacio. Esta orientación desafía el reduccionismo de las disciplinas científicas, que históricamente han tendido a suprimir o ignorar el registro afectivo-emocional, obligando así a una reorganización del lenguaje y a un cambio profundo en las políticas epistemológicas. En este sentido, los afectos dejan de entenderse como propiedades individuales referidas a un sujeto u objeto, y se redefinen como relaciones que inspiran y transforman al mundo.

[Pink \(2015\)](#) plantea el reto de representar aquello que tradicionalmente se ha considerado “no representacional”, recurriendo incluso a prácticas artísticas sensoriales que trascienden los marcos estrictamente académicos. En consecuencia, se reconoce la etnografía como un proceso de creación y representación de formas de conocimiento que se fundamentan en las experiencias del propio etnógrafo, sin pretender ofrecer una versión objetiva o definitiva de la realidad, sino aproximaciones fieles a los contextos, vivencias sensoriales, afectivas y negociaciones intersubjetivas que configuran dicho conocimiento. Este enfoque no adopta un carácter

prescriptivo, sino que se propone como un marco de referencia abierto a futuros desarrollos metodológicos y a la creatividad en el ejercicio etnográfico.

Álvarez Pedrosian (2018) identificó los desafíos que enfrenta la etnografía contemporánea, como el riesgo de estandarización y la consecuente pérdida de creatividad. La pronta institucionalidad de ciertos enfoques innovadores puede llevar a que se los convierta en moldes rígidos, generando corrientes de imitadores que restablecen convenciones metodológicas sin bases sólidas, clausurando así el potencial transformador de la experimentación. Este riesgo se relaciona con el constante conflicto entre tradición e innovación, dado que sostener un trabajo etnográfico experimental implica una militancia epistemológica que busca trascender la dicotomía entre dogmáticos y escépticos, racionalistas y relativistas. En ese sentido, el desafío para la etnografía consiste en articular rigurosidad y creatividad, sin ceder ante fórmulas metodológicas fijas que comprometan su capacidad de cuestionamiento y representación plural.

Gherardi (2018) formula varios cuestionamientos éticos clave en torno a la práctica etnográfica contemporánea, especialmente desde una perspectiva afectiva y postcualitativa. Estos se agrupan en tres ejes: epistémicos, al preguntarse “qué cuenta como dato etnográfico”; metodológicos, al proponer una escritura que asuma “los límites del saber” y se abra a lo que desestabiliza el conocimiento previo; y representacionales, al advertir sobre “las formas de violencia cometidas al narrar las historias de otros vulnerables”.

Conclusiones

Este estudio resalta la relevancia de la etnografía híbrida, puesto que es un enfoque que permite la expresión a partir de la integración del lenguaje artístico, corporalidad, sensorialidad y emoción como dimensiones legítimas del conocimiento, cuestionando la centralidad en el texto escrito como el único medio de representación etnográfica, en su lugar, propone formatos visuales, performativos, poéticos y multisensoriales, concibiendo el arte no como un método para impartir conocimiento, dado que permite pensar desde el asombro, la intuición y la sensibilidad, abriendo posibilidades metodológicas para investigar lo indeterminado y lo desconocido.

De la misma manera, se destaca lo digital como una herramienta que beneficia las interacciones y transforma la escritura etnográfica. Se reconoce a la producción etnográfica como una creación colectiva en la que múltiples voces intervienen, abandonando la perspectiva de que solo hay una sola figura autoral.

Debido a la fusión de estas disciplinas, se recomienda crear marcos antidisciplinarios, que permitan una mejor exploración del campo etnográfico y promuevan una investigación abierta, inventiva y creativa, considerando que la etnografía no solo registra, sino que a través de la imaginación, junto con el conocimiento del investigador y el artista, crea mundos a través de esta metodología y estética.

Por último, el enfoque híbrido sienta las bases para que las metodologías experimentales futuras amplíen los lenguajes de la investigación en contextos sociales, artísticos y educativos.

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

Financiación

Esta investigación no ha recibido financiación específica de entidades u organizaciones públicas, privadas o sin fines de lucro.

Referencias

- Aristóteles. (1974). *Poética*. Gredos.
- Alcadipani, R., & Cunliffe, A. L. (2023). The shifting nature of relationality in the blurred boundaries of hybrid organizational ethnography. *British Journal of Management*, 35(2), 679–691. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.12728>
- Álvarez Pedrosian, E. (2018). Sentidos de lo experimental en la etnografía contemporánea. Un debate epistemológico. *Antropología Experimental*, 18. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i18.3531>
- Arfuchi, L. (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181109>
- Cortés Picazo, L., & Grinspun Siguelnitzky, N. (2019). La importancia del cuerpo en las prácticas pedagógicas en Artes Visuales. *Perspectiva Educacional*, 58(3), 102-126. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.58-iss.3-art.865>
- Cortés Picazo, L., & Grinspun Siguelnitzky, N. (2023). Percepción de la corporeización de las emociones, según profesores/as que imparten la asignatura de Artes Visuales en Santiago de Chile. *Revista De Estudios Y Experiencias En Educación*, 22(48), 65-83. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.004>
- Cruz Picón, P. E. (2024). La relevancia de la antropología en el pensamiento de Ingold. [Reseña del libro *Antropología: por qué importa*]. *Investigación & Desarrollo*, 32(2), 357-364. <https://doi.org/10.14482/inde.32.02.338.753>
- Decuyper, M., Brandau, N., Hartong, S., Joecks, L., Ortegon, C., Loft-Akhoondi, A., Tierens, T., & Vanermen, L. (2025). Tracing the infrastructural unfolding of (edtech) events through hybrid team ethnography. *Learning Media and Technology*, 1-15. <https://doi.org/10.1080/17439884.2025.2458667>
- García Barreno, P. R. (2019). Introducción [Ponencia]. II Encuentro “Ciencia – Arte – Creatividad”, Fundación Botín & UIMP, Centro Botín, Santander, España. <https://fundacionbotin.org/.../IPedroGarciaBarrenoIntroduccion.pdf>
- Gherardi, S. (2018). Theorizing affective ethnography for organization studies. *Organization*, 26(6), 741-760. <https://doi.org/10.1177/1350508418805285>
- Gowey, D. (2018). Headhunting, slave-raiding, and shape-shifting: Modes of prowess in an early modern Visayan society [Ponencia]. *Association of Asian Studies Annual Conference*, Washington, DC. https://www.academia.edu/36280037/Headhunting_Slave_raiding_and_Shape_shifting_Modes_of_Prowess_in_an_Early_Modern_Visayan_Society
- Igartua Huarte, I. (1997). Dostoevski en Bajtín: raíces y límites de la polifonía. *Epos: Revista de filología*, (13), 221. <https://doi.org/10.5944/epos.13.1997.10018>
- Ingold, T. (2016). Conociendo desde dentro: reconfigurando las relaciones entre la antropología y la etnografía. *Etnografías Contemporáneas*, 2(2). <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/410>
- Jandrić, P., Knox, J., Besley, T., Ryberg, T., Suoranta, J., & Hayes, S. (2018). Postdigital science and education. *Educational Philosophy and Theory*, 50(10), 893–899. <https://doi.org/10.1080/00131857.2018.1454000>
- Lozoya, J. (2018). Giro afectivo: una aproximación al dilema espacial de las emociones. *Bitácora Arquitectura*, (39), 34-39. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2018.39.67825>
- Perdomo Marín, J. C. (2019). *Anthropology and/as Education* Tim Ingold. Nueva York: Routledge 2018, 107 páginas. *Revista Colombiana de Antropología*, 55(2), 194-199. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=105060353008>